



JORNADAS DE CUERPO Y CULTURA.

Emiliozzi María Valeria
Profesora de Educación física ISFD N° 47.Olavarría. Pcia. Bs. As.
Licenciada en Educación Física UNLP.

“El cuerpo consumido y el cuerpo del consumo en las prácticas corporales”

Resumen

En la actualidad, el cuerpo adquiere una especial centralidad, pues es a la vez uno de los espacios privilegiados del consumo y uno de los objetos más frecuentemente mercantilizados.

Ciertas actividades que se propone de forma comercial, plantean relaciones con el cuerpo dementes, se presenta como deseable un modelo de cuerpo inalcanzable, la educación física debería ofrecer el equilibrio y encuentro con ellas, pero no lo hace, ya que quienes participan de clases expresan que la realizan con fines estéticos y de salud para con el cuerpo.

Se impone un estilo de vida cuya dinámica parece consistir en una lucha permanente contra el propio cuerpo, en donde la educación física forma parte de esta regulación corporal tallando cuerpos formas, no respetando las diversidades de usos y sensibilidades corporales.

Hablar de este cuerpo forma impuesto por los sectores hegemónicos es negar el multifacetismo del cuerpo de las prácticas.

Introducción

El cuerpo se ha visto históricamente franqueado por distintos sistemas de regulaciones y figuraciones, saberes y dispositivos, que han ido prescribiendo y organizando el universo posible y deseable de los movimientos. La educación física escolar no fue ajena y se encontró respondiendo a los modos reproductores de los sistemas de poder socioculturales y de correspondencia con el sistema económico-productivo.

En la actualidad se percibe el agotamiento del Estado Nación como modalidad dominante de organización social. El pasaje del estado al mercado implica una mutación que no es sustitución de un paradigma estatal por otro, sino la alteración esencial en los modos de organización.

En este contexto, el cuerpo adquiere una especial centralidad, pues es a la vez uno de los espacios privilegiados del consumo y uno de los objetos más frecuentemente mercantilizados: el cuerpo como agente activo del consumo (el cuerpo-consumidor) y el cuerpo como mercancía sujeta a la lógica de la globalización (el cuerpo-consumido).

:"La sociedad, cuando transmite cultura, no se limita solamente a cultura motriz, no es sólo gestualidad es también forma. Y antes, en el esteticismo de los modelos griegos, era muy evidente. Desde que la publicidad a invadido las comunicaciones humanas ha vuelto un neoesteticismo que cumple una función importantísima en la construcción de la identidad de cada uno; actualmente la forma del cuerpo es la apariencia del cuerpo, es un valor altamente cotizado en el mercado"^[1].

Lo hallamos en el imaginario evocado por biotecnologías como la fecundación asistida, la clonación,

las técnicas de recombinación del ADN o en la prolongación artificial de la vida.

Adquiere también un papel destacado en las prácticas cotidianas, como son las nuevas rutinas basadas en la dieta y la gimnasia para la consecución de determinadas metas estéticas, así como en la cultura del consumo con su bombardeo de imágenes creadoras de necesidades y deseos corporales.

El cuerpo-ciudadano consume mensajes publicitarios contruidos a partir de otros cuerpos o fragmentos corporales, el cuerpo bulímico o anoréxico interiorizando, incorporando y consumiendo determinados cánones estéticos, son todas ellas representaciones de la modernidad. Y esta forma de cuerpo no es el objetivo de las prácticas de la educación física.

Hablar de este cuerpo forma impuesto por los sectores hegemónicos es negar el multifacetismo del cuerpo de las prácticas.

Ciertas actividades que se propone de forma comercial, plantean relaciones con el cuerpo dementes, se presenta como deseable un modelo de cuerpo inalcanzable, la educación física debería ofrecer el equilibrio y encuentro con

ellas, pero no lo hace, ya que quienes participan de las clases de educación física expresan que la realizan con un fines estéticos y de salud para con el cuerpo.

La Educación física escolar, abraza el símbolo de actividad física para la salud y la consecución de un canon físico proclamado por la cultura del consumo.

En una entrevista que realizaron a Rolando Karoty - médico psicoanalista-, éste expresa que en el mercado se ofrecen objetos que hacen creer a la gente que el goce está al alcance de cualquiera. El discurso capitalista quiere hacer creer que hay un goce para todos pero eso es imposible, porque el goce el altamente singular.

De manera general, todos estos temas de la dietética habían seguido siendo notablemente continuos desde la época clásica; los principios generales, ya se ve, siguieron siendo los mismos; cuando mucho fueron desarrollados, detallados y afinados... ese mundo de atención a uno mismo y al propio cuerpo. Intensificación, mucho más que cambio radical; crecimiento de la inquietud y no descalificación del cuerpo; modificación de escala en los elementos sobre los que se pone la atención, y no otra manera de percibiase a uno mismo como individuo físico.

Proponen un enmarcamiento de la vida más apretado y solicitan de parte de quienes quieran observarlos una atención al cuerpo más constantemente vigilante. El consumo es el nuevo modo de disciplinamiento social. Todos desean alcanzar el cuerpo forma popularizado lo que implica una percepción en cierto modo médica del mundo, o por lo menos del espacio y de las circunstancias en que se vive.

“La gimnasia, los ejercicios, el desarrollo muscular, la desnudez, la exaltación del cuerpo bello... todo esta en la línea que conduce al deseo del propio cuerpo mediante un trabajo insistente, obstinado, meticoloso que el poder ha ejercido sobre el cuerpo de los niños... sobre el cuerpo sano”^[2]

Aquí se presenta un control estimulación, como lo expresa Foucault en Microfísica del poder: “ponte desnudo... pero se delgado, hermoso bronceado”.Hay un inversión, no se presenta ya bajo la forma de control,-represión sino, bajo la forma control-estimulación. Estimulación tal, que como produce efectos positivos a nivel de deseo, es fuerte.

Y los partícipes de las clases de educación física lo expresan:

Mario: Para eliminar grasas.

Guille: ¡Si!... yo que no voy a ningún deporte fuera de la escuela me sirve.

Ana: ... en nuestro grupo hay compañeras que han tenido anorexia.

Yo no, algunas compañeras son re molestas con el cuerpo.

Felipe: A mi me gustaría ser profesor de educación física... me gusta hacer deportes. Ir al gimnasio.

La educación física, en tanto que poder sobre el cuerpo, ha ejercido un trabajo meticoloso a nivel del

deseo sobre el cuerpo de los alumnos y alumnas, quienes toman las palabras impartidas por el profesor como líneas a seguir. El poder penetra en el cuerpo.

Lo estético, la forma del cuerpo es sinónimo de salud, y la educación física, a partir de lo escuchado en los “alumnos y alumnas”, contribuye a esto en vez de lograr una autonomía con respecto a las concepciones reinantes del cuerpo.

Fuera del contexto escolar, se destellan rasgos de la práctica deportiva con fines estéticos pero también con fines placenteros, rasgo que no se llega a visualizar en la educación física escolar.

El deporte practicado fuera del contexto escolar posee dos fines diferenciados:

Al preguntarles a los alumnos y alumnas sobre sus objetivos cuando realizan alguna actividad estos responden:

Juan: para divertirnos, conoces amigos, viajas.

Mario: para hacer alguna actividad, sino nos vamos a poner gordos (se ríe)

¿Ustedes?

Pedro: Si, para divertirnos

Ana: Sí eso.

La educación física esta ligada al mundo del trabajo, pasa ser parte de la rutina diaria y la práctica de actividad física tiene un propósito desrutinizador, lo que hace que se perciba, aquella que se practica fuera del contexto escolar, como placentera, con declaraciones también de un constante acoso al cuerpo “forma” reivindicado por la sociedad de consumo.

Se impone un estilo de vida cuya dinámica parece consistir en una lucha permanente contra el propio cuerpo, en donde la educación física forma parte de esta regulación corporal tallando cuerpos formas, no respetando las diversidades de usos y sensibilidades corporales.

La Educación Física sólo visualiza lo biológico, pero hay más que órganos en nuestras prácticas, hay cuerpos. La mirada del otro es una mirada biológica que califica y clasifica, sobre todo a los que no encajan en los cánones del proyecto educativo, aquellos que no alcanzan las destrezas exigidas.

Los alumnos y alumnas manifiestan estos modelos de rostros o perfiles a seguir que le son transmitidas por el profesor, tomándolos como metas, considerando con gran valor y consideración la palabra del profesor.

El poder y el saber, en palabras de Foucault, se implican mutuamente, no hay relación de poder alguna sin la constitución correlativa de un campo de saber. La clase de educación física conforma preceptos, modelos que son un producto de un determinado tipo de saber. Se establece un discurso a través del cual el poder se transmite y se orienta.

Al preguntarles a alumnos y alumnas sobre si sienten un modelo de cuerpo o de actividad física a seguir, podemos rescatar estas frases:

Felipe: A mi me gustaría ser profesor de educación física... me gusta hacer deportes. Ir al gimnasio, entonces te formas.

Mario: a mi en los deportes solamente, como el profesor, si es verdad lo que dice...

Mario: Que siempre ha ganado todo y que tiene un gimnasio en la casa. ¿A quien no le gustaría?

Esa posición que posee el profesor, lo hace portador de valores universales, de allí que son incuestionables. Las palabras del profesor están atravesadas por el cuerpo orgánico que son tomadas por los alumnos y alumnas como cánones a seguir. Toda pregunta acerca del cuerpo es susceptible de ser respondida en términos de dispositivos de poder que se ejercen sobre él.

¿Que cuerpo esta formando la educación física? Un fragmento de Vigilar y Castigar de Foucault repercute en mis pensamientos este dice que las relaciones de poder operan sobre el cuerpo como una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es

a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido. Pero este sometimiento puede no ser violento; puede ser calculado, organizado, técnicamente reflexivo, sutil, sin hacer uso ni de las armas ni del terror, y sin embargo permanecer dentro del orden físico. Este saber y este dominio del cuerpo constituyen lo que podría llamarse la tecnología política del cuerpo. Esta situación: ¿no se asemeja a una clase de educación física?

Una microfísica del poder que en la actualidad proyecta un cuerpo clínico, dividido más que nunca en órganos susceptibles de ser tomados como objeto en gimnasios, centros de estética en los cuales vemos publicidades que indican: “tonifique sus glúteos” “modele su abdomen”, entre otras.

En las clases de educación física podemos ver este cuerpo fragmentado en órganos., esta división del sujeto consigo mismo, y como son evaluadas cada una de sus partes; los jóvenes hacen explícita esta segmentación:

Ana: hay a veces que nos enseña parte de la columna, músculos.

Al preguntarles como son evaluados ellos responden:

Juan: Una vez por trimestre nos evalúa y nos toman las abdominales.

Felipe: Abdominales, fuerza de brazo

Ana: Es importante porque sino los músculos te quedan duros.

Este discurso nos impulsa a ver en el órgano-lenguaje, como existente al cuerpo, lo que hace que cada uno se plantee la pregunta de que hacer con ello (el órgano).

En las clases de educación física, se divisa lo anunciado por los alumnos:

Pasados 4 minutos el profesor les advierte a sus alumnos que ahora deben caminar... y dice:” Vamos, empecemos con circunducciones, con un brazo, con el otro”. ... “vamos, estiramos aductores a un lado, al otro...

Sé percibe una ruptura del cuerpo que ha producido el vocabulario de la anatomía, la cultura le da nuevas referencias a la corporeidad; se lanzan en la búsqueda de un cuerpo que sea extra del alma, una fotografía orgánica.

La educación física podría considerarse como una especie de herramienta que optimiza cada órgano, cada parte del cuerpo que debe ser desarrollada.

La relación de la educación física con el cuerpo, es tutelada por la fisiología, es

una disciplina, en palabras de Foucault, que le impone al alumno un deber ser físico, una imagen como

modelo a seguir, a trabajar para alcanzar. “El ser es el volver de la diferencia”^[3], no todos pueden alcanzar el modelo del deber ser impuesto.

Este discurso que atraviesa a la educación física y que esta misma tomó no tiene en cuenta que el cuerpo de las prácticas es una construcción, una realidad construida, que no viene dado, es decir, que su constitución genética no determina su capacidad física y de conocimiento.

Un cuerpo es lo que la cultura dice que es el cuerpo. Como lo expresa Colette Soler, el cuerpo es una realidad. Decir que el cuerpo es una realidad, implica decir que el cuerpo no es primario, que no se nace con un cuerpo. El sujeto es anterior y posterior al cuerpo, y puede permanecer aún después de la muerte del cuerpo.

“Es el lenguaje quien nos atribuye un cuerpo”^[4]. Son las palabras las que hacen al cuerpo en la cultura, palabras que en la clase de educación física no corresponde a un cuerpo, sino a órganos a entrenar o controlar.

El cuerpo es significado desde un conjunto de representaciones sociales que definen su naturaleza y su funcionamiento. De esta forma el cuerpo se convierte en el medio que refleja la diferencia social, sobre el que recae la mirada y la evaluación estética.

“La escuela centrada en el niño constituye la base para construir una sociedad orientada hacia las

personas, respetuosa de las diferencias y de la dignidad de todos los seres humanos”^[5]. La educación corporal debería hacer ver que el único camino de satisfacción no es el impuesto por las publicidades, por los sectores de poder que produce sufrimiento, sino que hay otros caminos posibles de vivenciar y valorar el cuerpo.

El profesor de educación física pone en palabras valores a nivel orgánico que los alumnos registran, sólo se visualiza lo biológico de los cuerpos, dice a sus alumnos como deben verse, comportarse, y regirse. Siendo el cuerpo una construcción ¿no podría pensarse una Educación Corporal como parte de la construcción del cuerpo? Es decir ayudar como vivirlo, sentirlo, apreciarlo. La Educación Física sólo piensa en fisonomías a trabajar dejando u silenciando el resto que conforma el cuerpo. Hay más que una constitución biológica en él, hay lenguaje, hay deseos.

Bibliografía

- ú Crisorio, R., (1998): *Constructivismo, cuerpo y lenguaje*, en Revista de Educación Física y Ciencia año 3. Departamento de Educación Física FHCE – UNLP, La Plata.
- ú Foucault, M., (1989): *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI editores, Buenos Aires.
- ú Foucault, M. (1992): *Microfísica del poder*, La Piqueta
- ú Foucault M., (1995): *Thestrum Philosophicum seguido de Repetición y diferencia*, Editorial Anagrama, Barcelona.
- ú Furlán, A. (1995): *¿Un cuerpo políglota?*, Conferencia dictada en el 2º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia. Departamento de Educación Física FHCE – UNLP, La Plata.
- ú Grupo doce, (2001): *Del fragmento a la situación: Notas sobre la subjetividad contemporánea*. Parte 1: Del Estado al mercado. Bs. As.
- ú Soler, C.: *“El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan”*, en Cuarto, Bulltín de L’ “Ecole de la Cause Freudienne en Belgique, nro. 16. Traducción a cargo de Rosa M. Calvet y Romani.
- ú www.elsigma.com/site/detalle.asp?IdContenido=2478. Entrevista a Rolando Karothi.

[1] Furlán, A. (1995) *¿Un cuerpo políglota?*, Conferencia dictada en el 2º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia. Departamento de Educación Física FHCE – UNLP, La Plata.

[2] Foucault, M., (1992). *Microfísica del Poder*. Poder y Cuerpo, Ediciones La Piqueta, Madrid, Pág. 112.

[3] Foucault M., (1995), *Thestrum Philosophicum seguido de Repetición y diferencia*, Editorial Anagrama, Barcelona., Pág. 35.

[4] Soler, C., *“El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan”*, en Cuarto, Bulltín de L’ “Ecole de la Cause Freudienne en Belgique, nro. 16. Traducción a cargo de Rosa M. Calvet y Romani.

[5] Mendía de González, M. (2005), *La educación: Discapacidad y Educación*. Fundamentos. .Fundación Par. Secretaría de Cultura. Presidencia de la Nación. Argentina, pág. 256.